

no obstante, sería esencial añadir de una manera u otra la pronunciación china en forma alfabética. Cabe notar, también, que el énfasis del libro está casi sólo sobre las *cosas concretas* —los verbos asociados con las cosas ilustradas están, en general, ausentes— y que tampoco hace gala de los nombres abstractos. Empero, la obra sí posee sus calidades.

R.M.Ch.

Marlon K. Hom, *Songs of Gold Mountain; Cantonese Rhymes from San Francisco Chinatown*, University of California Press, 1987, x + 322 pp.

LA OBRA DE HOM contiene 220 traducciones de versos populares que aparecen en las dos antologías *Jinshan geji* (1911) y *Jinshan ge erji* (1915), que a su vez contienen un total de 1 640 *seisapluk ji go* (= *sishiliu zi ge*), o canciones folklóricas cantonesas de 46 sílabas. El redactor divide su material en once categorías que reflejan, desde distintas perspectivas, la vida y las aspiraciones de los inmigrantes chinos en Estados Unidos hacia el año 1900. Dos secciones especialmente interesantes son las que presentan las lamentaciones de las esposas que se quedaron en China y están alejadas de sus maridos viajeros y la sabiduría acumulada por “las esposas de cien hombres”, o sea las cortesanas chinas importadas a los *chinatown* para apaciguar los apetitos carnales de los caminantes orientales. Las canciones 16 y 33 hacen alusión, de paso, a la Revolución mexicana y a los movimientos antichinos relacionadas con ella. En resumen, un excelente trabajo, tanto literario como sociológico.

R.M.Ch.

C. A. Ronan, *The Shorter Science and Civilisation in China*, vol. 3, Cambridge U. Press, 1986, xi + 298 pp.

CON ESTE TOMO, el señor Ronan continúa su tarea de resumir, para uso del lector común, la obra magistral de Joseph Needham, *Science and Civilisation in China* (1954+). El primer volumen (1978; = vols. 1 y 2 del original) trata de la historia, la geografía, a lengua y, sobre todo, la historia del desarrollo del pensamiento científico en China. El segundo volumen (1981; = vol. 3 y una sec-

ción del vol. 4, primera parte, del original) examina la matemática, la astronomía, la meteorología, las ciencias de la tierra y la física. El tercer volumen (= vol. 4, primera y tercera partes) —el cual consideramos ahora— trata de las contribuciones de los chinos a las ciencias y a las tecnologías relacionadas con la navegación náutica. En el texto original, estos asuntos fueron tratados por separado; aquí, se encuentran recopilados en un solo texto unificado. El libro da comienzo con un examen de lo que fue, sin duda, la contribución más importante de los chinos a la navegación en los mares: la brújula. Siguen luego capítulos sobre la navegación, la historia náutica, los viajes y los descubrimientos, y el diseño y la construcción de los buques chinos. El capítulo final examina la tecnología náutica tanto en la guerra como en la paz. De paso, se examinan las conexiones que, según Needham, existen entre el magnetismo (y las técnicas de la adivinación relacionadas con éste) y el desarrollo del juego internacional de ajedrez (cfr. pp. 46-58), y la leyenda de Fu-Sang (país fabuloso, ubicado por algunos al este de China) que, a pesar de las repetidas refutaciones sinológicas, quizá posee una cierta importancia simbólica respecto de posibles contactos transpacíficos (hasta la fecha desconocidos) efectuados por medio de vela (cfr. pp. 154-157).

El resumen que hace el señor Ronan de esta parte de la obra del profesor Needham mantiene los altos estándares de los dos tomos previos, facilitándole así al lector general un acceso a la vez fácil y útil a lo que posiblemente sea la obra más importante de nuestro siglo en el campo de las ciencias humanistas.

R.M.Ch.